

Médicos con intereses ocultos

por MILAGROS PÉREZ OLIVA (Defensora del lector de "EL País") 17/01/2010

NO SON INVULNERABLES (éste

título es nuestro)

Un reportaje sobre el dolor muestra la eficacia de ciertas campañas de la industria farmacéutica para promover sus productos. La ocultación de las fuentes induce a engaño.

RESUMEN

La mayoría de los médicos no actúan correctamente y la mayoría de los pacientes están mal tratados. Para paliar esa situación había surgido la Plataforma sin Dolor, una iniciativa cuyo objetivo era "sensibilizar" a los médicos y a la sociedad de que "con los avances de la medicina, el dolor puede y debe controlarse".

Enrique Gavilán, médico de Plasencia, observó algo más: "He estado buscando en la principal base de datos de estudios científicos, la librería PubMed de Estados Unidos, he analizado los estudios que se han publicado sobre este nuevo medicamento y, créame, los resultados muestran que no es muy superior al placebo y en todo caso es muy similar en cuanto a eficacia respecto de otros de los que hay mucha más experiencia clínica y cuyo precio, sospecho, será muy inferior".

Anthony Dickenson, uno de los especialistas que ha participado en los ensayos clínicos, en el congreso de la Asociación Europa para el Estudio del Dolor, celebrado en Lisboa, dice que el fármaco está avalado por "177 artículos, publicados en revistas y congresos internacionales", todos ellos dotados de "un comité editorial y científico que vela por la veracidad, objetividad y calidad de los trabajos presentados". Todos los estudios sobre nuevos fármacos, incluido el tapentadol, están financiados por los laboratorios productores y a veces también los congresos en los que se presentan. Sobre los sesgos en la investigación clínica y la publicación de sus resultados existe una amplia literatura científica. .

¿Estaba justificado presentar este fármaco como un medicamento que marca "un antes y un después" o "una nueva era" en el tratamiento del dolor? Para aclararlo he consultado a los catedráticos Xavier Carner, presidente del Comité de Evaluación de Medicamentos de la Agencia Española del Medicamento, y a Rafael Maldonado, investigador de la Universidad Pompeu Fabra que trabaja para los Institutos Nacionales de Salud de EE UU. Ninguno de los dos considera que el fármaco sea una gran novedad.

Pero no hay sólo un problema de exageración. La forma en que se presenta la información justifica las sospechas del doctor Gavilán, pues se disimula que todo el

contenido procede de una única fuente, y se omite revelar que esa fuente es, en última instancia, el laboratorio productor del fármaco. Cita a la Fundación Grünenthal como impulsora de la Plataforma sin Dolor, pero no aclara que ésta pertenece al laboratorio Grünenthal Pharma, especializado en terapias analgésicas, que es quien financia la plataforma y la campaña de medición del dolor. El reportaje tampoco aclara que el fármaco que presenta como revolucionario pertenece a ese laboratorio. Sólo los lectores que ya conozcan a ese laboratorio pueden adivinar la relación.

La información sigue peligrosamente el esquema de las nuevas estrategias que la industria farmacéutica emplea para promover la prescripción de sus fármacos, una vez erradicados los escandalosos incentivos con que premiaban a los médicos. De hecho, los médicos no son ya el único objetivo de los departamentos de mercadotecnia de los laboratorios. Ahora tratan de influir sobre la prescripción a través de los propios pacientes. Esa estrategia consiste en hacer emerger (a veces incluso crear) un problema de salud, movilizándolo a especialistas de prestigio y si es posible, pacientes, con el objetivo de "sensibilizar" sobre el problema para el cual tienen la solución.

Dada la suspicacia con que es recibida la información procedente de la industria, ésta se ha visto obligada a buscar formas indirectas y de mayor autoridad para vehicular su actividad. Para ello han creado fundaciones y plataformas teóricamente independientes y sin ánimo de lucro, integradas por académicos y especialistas, pero financiadas por la propia industria.

Sobre todo ello, la subdirectora responsable de Sociedad, Berna González Harbour, afirma: "El periódico es cada día el objetivo de una ingente marea de informes y estudios, muchos de ellos de parte, cargados de conclusiones a primera vista interesantes pero que pierden su legitimidad en cuanto se comprueba el interés de su propio promotor. Nuestra tarea es analizar, distinguir y someter todo ello al máximo escrutinio, y filtrar y publicar sólo aquello que está verdaderamente contrastado y que es de interés objetivo para nuestros lectores. Los controles no han funcionado en este caso y pedimos disculpas. Ese artículo es un ejemplo de lo que no debemos hacer".

(El resumen cita textualmente las palabras de la Defensora del lector de El País)

Martes, 12/1/2010, 22:39

ELPAIS.com publicaba:

La OMS anuncia una investigación ante las acusaciones de que exageró el riesgo de la gripe A

El organismo se pronuncia después de que el Consejo de Europa haya decidido debatir la gestión de la emergencia sanitaria

EMILIO DE BENITO / AGENCIAS - Madrid / Ginebra - 12/01/2010

La **Organización Mundial de la Salud (OMS)** ha anunciado hoy que un grupo de expertos independientes analizará su actuación ante la gripe A a raíz de las acusaciones de que actuó en connivencia con la industria farmacéutica para exagerar los riesgos de la enfermedad con el fin de aumentar la venta de vacunas o tratamientos médicos.

La **OMS** se ha pronunciado hoy después de que el Consejo de Europa anunciara que debatirá la gestión de la crisis sanitaria. **El presidente de la Comisión de Salud de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, Wolfgang Wodarg**, ha impulsado una iniciativa para que se investigue el posible papel de los laboratorios farmacéuticos. Wodarg, médico

epidemiólogo, afirma en su página web que "la OMS, en cooperación con algunas de las grandes compañías farmacéuticas y sus científicos, redefinieron el nivel pandémico y redujeron el umbral de alarma. Estos nuevos estándares obligaron a los políticos de la mayoría de los países a reaccionar inmediatamente y firmar acuerdos comerciales para adquirir vacunas contra la nueva gripe, y gastar millones de dólares para responder al alarmante escenario que el Big Pharma y los medios de comunicación y la OMS estaban propagando".

Ya el pasado 3 de diciembre, la **OMS** colgó en su página web un documento en el que afirmaba que era "consciente de algunas dudas, manifestadas por los medios de comunicación, de que los vínculos de los expertos de los organismos consultores de la OMS con la industria farmacéutica podían influir en sus decisiones, especialmente en aquellas relacionadas con la pandemia de gripe". El texto concluía que las críticas eran "comprensibles, pero infundadas". "La OMS ha manifestado de manera constante que el impacto de la pandemia de gripe era moderado".

Al director de EL PAÍS le deben tirado de las mangas los de la industria farmacéutica porque el 18/01/2010 el pais.es publica una cierta retractación de todo lo anterior:

EDITORIAL (Resumen)

Gripe y transparencia

Al remitir la pandemia se cuestiona el papel de la OMS. Pero la amenaza se demostró real. A medida que remite la pandemia de gripe A se reavivan las críticas a la forma en que gestionó la aparición de este virus la Organización Mundial de la Salud (OMS). El detonante ha sido la acusación de un grupo de parlamentarios del Consejo de Europa, que atribuye al organismo un excesivo alarmismo al que contribuyó que los laboratorios hicieran un gran negocio vendiendo a los Gobiernos vacunas y antigripales. La OMS ha respondido anunciando que se someterá a una investigación por expertos independientes.

El organismo tiene argumentos para defender su labor: la pandemia de gripe A "es absolutamente real", aunque ya esté en declive.

Otro asunto es si las previsiones erraron y llevaron a un gasto excesivo por los Gobiernos en la compra de vacunas y antigripales para porcentajes muy altos de su población que no han sido necesarios. En el caso español, el Ministerio de Sanidad encargó 37 millones de dosis de vacunas, recibió 13 millones, repartió nueve millones entre las autonomías y sólo ha utilizado cerca de dos millones.

La crítica en el Consejo de Europa liderada por el parlamentario socialista alemán y médico epidemiólogo Wolfgang Wodarg, sostiene que la industria farmacéutica y la OMS "han incitado a destinar los recursos sanitarios a favorecer estrategias de vacunación ineficaces", y que eso se hizo deliberadamente para beneficiar a la industria. Una acusación muy grave que debe probarse.

Nuestra plataforma ha venido dando pruebas de ello desde hace siete meses. Está todo muy comprobado. Lo reconoce hasta la propia Defensora del lector de El País, y la información brindada por el propio periódico.

REENVÍALO, TRADÚCELO A OTRAS LENGUAS Y ENVÍANOS TU ADHESIÓN A:

plataformaicmi@comunicar.e.telefonica.net

Juan Pundik

Presidente

_____ Información de NOD32, revisión 4787 (20100119) _____

Este mensaje ha sido analizado con NOD32 antivirus system

<http://www.nod32.com>